

# LA CELEBRACIÓN DE LA “FIESTA DEL ÁRBOL” EN LA VILLA DE ADEJE (1911, 1915, 1916)

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

Como ya hemos recogido en cuatro artículos anteriores dedicados a otros tantos municipios del Sur de Tenerife<sup>1</sup>, la primera “Fiesta del Árbol” que se llevó a cabo en el planeta tuvo lugar en Villanueva de la Sierra (Cáceres) en 1805, por iniciativa del cura párroco de dicha localidad y como gesto oportuno para conmemorar el valor de la libertad, tras la destrucción de los montes del norte de Cáceres por las batallas libradas entre las tropas locales y las francesas de Napoleón Bonaparte. En Canarias, la primera “Fiesta del Árbol” se celebró en Las Palmas de Gran Canaria el 29 de abril de 1902, por iniciativa del periodista don Francisco González Díaz, conocido como el “*Apóstol del árbol*”; fue organizada por la Asociación de la Prensa ante la inacción de las instituciones públicas, de lo que se quejó su impulsor; y el 6 de diciembre de ese mismo año también se celebró en Santa Cruz de Tenerife. El auge que fue adquiriendo esta celebración a lo largo del Estado español determinó la publicación de un Real Decreto el 15 de marzo de 1904, que le daba carácter oficial, y otro del 5 de enero de 1915 que declaraba “*obligatoria la celebración anual de una Fiesta del Árbol en cada término municipal*”. Pero ello no determinó su efectiva puesta en práctica, pues serían contadas las localidades canarias que cumplieron lo establecido en dicha disposición y la mayoría de ellas solo la celebraron en una ocasión. Entre otros municipios, además de ambas capitales, la organizaron: Teror, Arucas, Santa María de Guía, Gáldar, Moya, Telde, Santa Brígida, Moya; La Laguna, Adeje, La Orotava, Güímar, Icod de los Vinos, Guía de Isora, Tacoronte, La Victoria, La Matanza, Candelaria, Los Realejos, Arico, Fasnia, Arafo; Hermigua, Alajeró, Vallehermoso; San Bartolomé, Arrecife de Lanzarote; Valverde; etc. Con dicha celebración se pretendía concienciar a toda la población sobre la conservación de la naturaleza, a la vez que cumplir un objetivo educativo en las escuelas.

La primera “Fiesta del Árbol” se celebró en la villa de Adeje en 1911, a iniciativa del médico don Manuel Fernández Piñeiro, presidente de la Sociedad “Unión y Cultura”, y luego se repitió por lo menos en 1915 y 1916, pues de la posible celebración en los años intermedios y posteriores de momento no tenemos ninguna constancia documental. A ellas siempre asistían las autoridades locales, encabezadas por el alcalde y el cura párroco, quien bendecía los árboles; ocupaban un lugar relevante los niños de las escuelas, con sus correspondientes maestros, que desfilaban y cantaban el “*Himno al Árbol*”; se leían poesías y discursos alusivos al motivo de la celebración, siempre uno de ellos por el citado médico; y concluían con un baile en la citada sociedad. Algunos de los árboles plantados en esas fiestas son los laureles de Indias que aún adornan la plaza principal y la calle Grande.

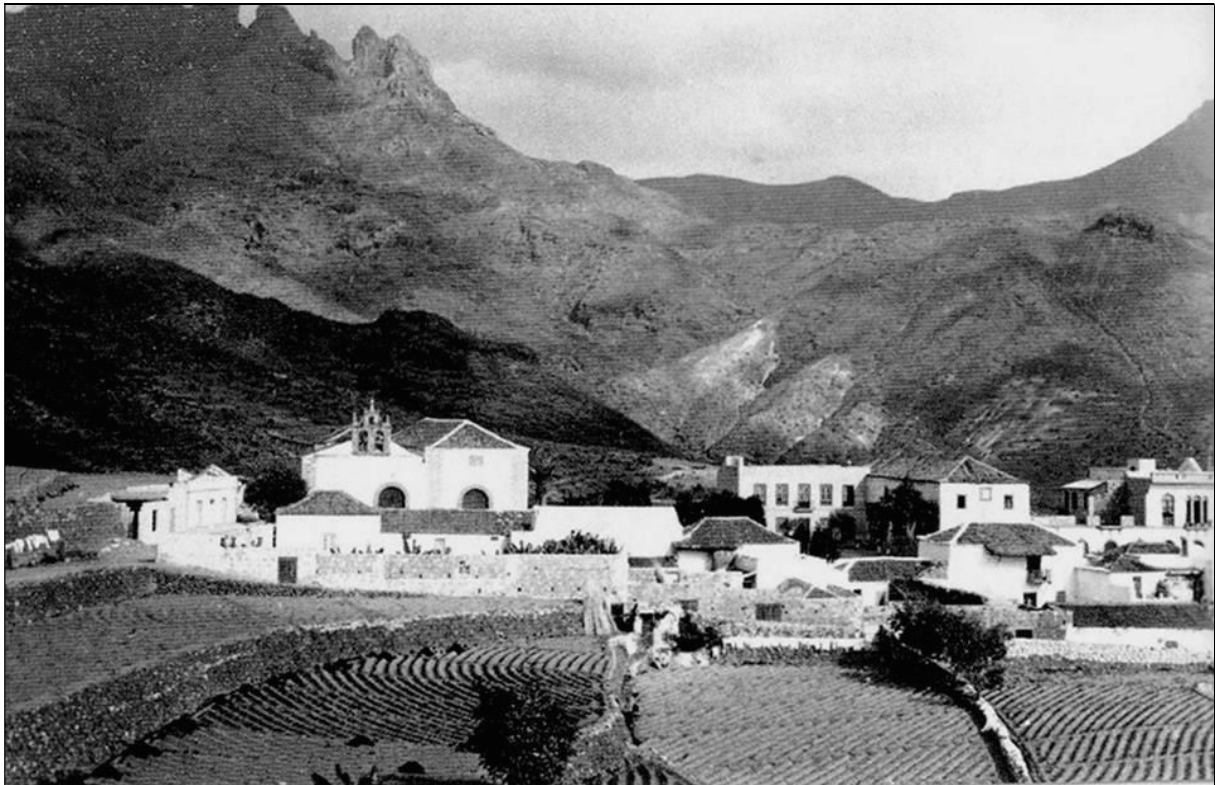
## LA FIESTA DEL ÁRBOL EN 1911

Como se ha señalado, el 10 de diciembre de 1911 se celebró por primera vez en la villa de Adeje la “Fiesta del Árbol”, que fue organizada por la Sociedad “Unión y Cultura”, secundando la iniciativa de su presidente, el prestigioso médico don Manuel Fernández Piñeiro, y con la colaboración del Ayuntamiento; también tuvieron mucho que ver con su celebración los dos maestros locales, doña Luisa Tacoronte y don Fermín Fraga, por lo que

---

<sup>1</sup> “*La inolvidable ‘Fiesta del Árbol’ celebrada en Fasnia en 1929*”. [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 15 de julio de 2017; “*La ‘Fiesta del Árbol’ celebrada en Candelaria en 1927*”. [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 14 de abril de 2018; “*La ‘Fiesta del Árbol’ celebrada en Arafo en 1933*”. [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 5 de mayo de 2018; “*La Fiesta del Árbol en Guía de Isora en 1915*”. [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 22 de diciembre de 2018.

participaron los niños de las escuelas, que desfilaron interpretando el mencionado “*Himno al árbol*”. El cura párroco bendijo los árboles, cedidos por el vivero provincial; aunque la mayoría habían sido plantados en los días previos, de manera simbólica se dejaron algunos para este acto, cuya plantación correspondió al alcalde y los distintos grupos escolares, en la Cruz del Llano. En los actos intervinieron el citado médico Fernández Piñeiro y el maestro don Fermín Fraga. Tras el desfile de regreso se llevaron a cabo regocijos populares y, por la noche, una representación teatral y un baile en la citada sociedad. En ese acto se dio a la calle principal de la villa el nombre del Dr. Fernández Piñeiro, a quien también se nombró Hijo Adoptivo de Adeje.<sup>2</sup>



La villa de Adeje celebró la “Fiesta del Árbol” por lo menos desde 1911 hasta 1916.  
[Fotografía de Pinterest].

El corresponsal de *La Prensa* se ocupó de dicha celebración en una amplia crónica, fechada en la villa de Adeje el 12 de dicho mes y publicada en dicho periódico seis días después:

Esta culta villa ha dado un gran paso en el camino del progreso instaurando la simpática fiesta del árbol, cuya celebración se verificó el 10 del actual con extraordinaria solemnidad.– La sociedad «Unión y Cultura», compenetrada de los inmensos dones que proporciona el árbol y del desconsolador efecto que produce la vista de escarpadas colinas, extensos eriales y campos yermos, no titubeó en patrocinar la fiesta, secundando la loable iniciativa de su ilustre Presidente señor Fernández Piñeiro, del que, justo es decirlo, cuantos elogios se tributen á su gestión, son pocos. Debíase también consignar que rivalizaron en actividad para alcanzar el éxito logrado los ilustrados profesores de

---

<sup>2</sup> Sobre la Fiesta del Árbol de ese año también pueden consultarse dos artículos digitales: Patrimonio histórico-artístico, Ayuntamiento de Adeje. “*La Fiesta del Árbol y el doctor Manuel Fernández Piñeiro*”. Blog, 12 de noviembre de 2014 [<https://www.adeje.es/patrimonio/blog/294-la-fiesta-del-arbol-y-el-doctor-manuel-fernandez-pineiro>]; Ruta del agua. Puntos de interés. “*Los árboles de la Calle Grande*”. Web municipal [<https://www.adeje.es/rutadelagua/puntos-de-interes/890-los-arboles-de-la-calle-grande>].

Instrucción pública doña Luisa Tacoronte y D. Fermín Fraga, prestando también su eficaz concurso las demás autoridades, y entre ellas el Alcalde Sr. Alayón.

La fiesta se verificó, en la siguiente forma: A la una del mencionado día se organizó en la plaza de la Iglesia la procesión cívica.

Acto seguido se puso en marcha la comitiva dirigiéndose á la Cruz del Llano, punto elegido para la plantación. Durante el trayecto, los escolares organizados en Batallón infantil, con bandera y música hicieron evoluciones militares con orden y precisión admirable, al mismo tiempo que secundados por las niñas entonaban el himno del Arbol. Ya en el lugar de la plantación se procedió por D. Eulogio Gutiérrez Estévez á la bendición de los árboles, plantando luego uno el Sr. Alcalde y otro cada uno de los grupos escolares dirigidos por su respectivos Maestros; pues el resto habían sido plantados anticipadamente. Terminada la operación dirigió la palabra al público el Sr. Piñeiro, haciendo resaltar la importancia de la fiesta instituida en la época contemporánea por el Párroco de Villanueva de la Sierra, Cáceres, propagada con entusiasmo en los Estados Unidos por Morteu, ardorosamente difundida en nuestra patria debido á la activa campaña del Ingeniero Sr. Puig y Valery, adoptada hoy por todas las naciones civilizadas. Hizo presente el importante papel que desempeñan los árboles en el régimen de las aguas, pues si bien no atraen las lluvias, determinan una mejor utilización del agua disminuyendo la evaporación y privándola del carácter torrencial que adquiere en los terrenos desarbolados. Mencionó su influencia sobre la temperatura ambiente y la función que desempeña al proveernos de oxígeno, de ese elemento indispensable, sin el cual la vida sería imposible; señalando el hecho de que los terrenos abruptos solo puedan convertirse en productivos por medio de los montes. Estimuló á perseverar en la obra emprendida, hasta conseguir que á semejanza del Etna, nuestro arrogante «Teide» ostente como vestidura una frondosa vegetación coronada en su cima por nivea aureola de atrayentes reflejos.

Dió expresivas gracias á las autoridades y pueblos que tan espontáneamente respondieron á su invitación, terminando con estas palabras dirigidas á los niños: «Y vosotros tened en cuenta que este árbol que plantáis, al que debéis prodigar vuestros cuidados para su mejor desarrollo y erigiros en celosos guardianes de su integridad, además de los beneficios enumerados, es posible que os proporcione otro inapreciable correspondiendo á vuestra amistad; cuando os halléis en el ocaso de vuestra existencia, perdidas las energías por una ruda labor de lucha y trabajo, él os ofrecerá generosamente sus ramas para con su calor desentumecer vuestro cuerpo y avivar apagadas funciones y daros la sensación del retorno á la vida». Atronadores aplausos se dejaron oír, y multitud de voladores surcaron el espacio. De esta manera el pueblo adejero tributaba á su ilustre médico su admiración y entusiasmo.

Los árboles plantados y conducidos á esta gratuitamente por el vapor «Carmen» propiedad de los Sres. Hamilton provienen en su mayoría del vivero provincial, dándoles por esto al ingeniero Sr. Ballester y al Sr. Hamilton nuestras expresivas gracias.

El regreso se efectuó por la avenida Central (desde hoy Dr. Fernández Piñeiro) y al llegar frente al local de la Sociedad «Unión y Cultura» artísticamente engalanada con multitud de palmas, banderolas y gallardetes, el culto profesor D. Fermín Fraga hizo uso de la palabra trazando magistralmente con poéticas y afortunadas frases la historia de la fiesta, enaltecíendola y poniendo de relieve su escepcional alcance por los incalculables bienes que de ella derivan, haciendo justos y merecidos elogios del Dr. Piñeiro por su fecunda iniciativa, á la que prestó el más decidido apoyo para su afianzamiento. Su delicada labor fué muy aplaudida.

La procesión terminó en el punto de partida, después que los niños de las escuelas desfilaron en columna de honor ante la bandera de la Patria, en medio de los vivas á España, y á Tenerife.

Después de la procesión hubo diversos regocijos populares.

Por la noche hubo representación teatral, poniéndose en escena la preciosa obrita «Los Pájaros» que fué fielmente interpretada por varias niñas de esta villa, á las que así como á su profesora corresponde nuestra felicitación.

Y para terminar celebró la Sociedad un baile que dejará grata memoria entre la juventud Adejera.<sup>3</sup>

De los personajes que participaron en esta primera “*Fiesta del Árbol*” tenemos alguna información: *don Manuel Fernández Piñeiro* (1881-?), natural de Mugaros (La Coruña), fue médico titular de Adeje, presidente fundador de la Sociedad “Unión y Cultura”, delegado en Canarias del Banco de las Cooperativas Integrales, presidente de las comunidades de aguas “Ajabo” y “Vera de La Lajita”, alcalde y cabo de distrito del Somatén armado en dicha villa, de la que fue nombrado Hijo Adoptivo y donde dio nombre a la calle principal; *don Fermín Fraga y Fraga* (1870-1917), natural de Taucho y vecino de Adeje, fue maestro propietario de dicha villa, investigador histórico del pueblo guanche y colaborador periodístico; *doña Luisa Tacoronte y Oliva* (1854-?), natural de Vilaflor, fue maestra en propiedad de las escuelas públicas de niñas de Fasnía y Adeje, de esta última durante 38 años y medio<sup>4</sup>; *don Nicolás Alayón García*, natural de Adeje, fue alcalde de esta villa, jurado judicial, vocal del Comité Republicano, vocal de la Cooperativa Integral de Adeje y de las Comisiones locales de Evaluación del Repartimiento, y corresponsal de *La Opinión*; y *don Eulogio Gutiérrez Estévez* (1851-1917), natural de Icod de los Vinos, fue cura ecónomo de El Tanque, servidor de San Pedro de Daute, párroco en Venezuela y beneficiado propio de la Villa de Adeje, donde falleció<sup>5</sup>.



Árboles plantados en la Calle Grande, con motivo de la “Fiesta del Árbol”.

## LA FIESTA DEL ÁRBOL EN 1915

De momento no sabemos si se celebró la “Fiesta del Árbol” entre 1912 y 1914, pues no hemos encontrado ninguna crónica de ello, pero lo cierto es que, según señaló el Dr.

<sup>3</sup> El corresponsal. “De los pueblos. La fiesta del árbol en Adeje”. *La Prensa*, lunes 18 de diciembre de 1911 (págs. 1-2).

<sup>4</sup> *Doña Luisa Tacoronte y Oliva* estaba casada con don Leto Castellano y Báez, natural de Adeje, donde ocupó diferentes cargos: interventor electoral, concejal, alcalde constitucional, alcalde accidental, jurado judicial y fiscal municipal. [[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 16 de julio de 2015].

<sup>5</sup> Puede verse su biografía en este mismo blog: [blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es), 28 de junio de 2013.

Fernández Piñeiro en un artículo que hacía balance de las obras y de la actividad municipal realizada en Adeje en 1914, en ese año “*plantáronse nuevos árboles*”<sup>6</sup>.

De lo que sí existe constancia es de que el 18 de abril de 1915 se celebró de nuevo “*La fiesta del árbol en Adeje*”, efectuándose la plantación de árboles en la plaza principal y calles próximas por los niños de las escuelas, mientras las niñas cantaban el “*Himno al Árbol*”; los árboles fueron bendecidos por el cura párroco en dicha plaza; en el acto central, con intermedios musicales, celebrado en el citado recinto decorado al efecto, intervinieron el oficial de telégrafos Sr. Ramos, una niña que leyó un trabajo escrito por una vecina de Guía de Isora, el Sr. Trujillo y el culto médico don Manuel Fernández Piñeiro, alma de la fiesta; se visitó la Casa Fuerte, donde fueron obsequiados con pastas y licores; y el día concluyó con la celebración de un baile en la Sociedad “Unión y Cultura”. De todo ello informó el maestro don Fermín Fraga en una crónica escrita al día siguiente y publicada en *La Prensa* el 22 de dicho mes:

En esta progresiva Villa, donde sin esperar estímulos oficiales se ha demostrado en distintas ocasiones el cariño al árbol como lo patentiza el brillante acto celebrado en 1911, verificóse ayer con verdadera solemnidad la fiesta del árbol.

Y como es justo, sus organizadores deben recibir nuestros merecidos plácemes, ya que, á pesar de las actuales circunstancias, han sabido dar á esta culta y patriótica fiesta el esplendor y en cierto modo originalidad que tuvo en el primer año de su celebración.

Gratamente impresionados, aun parece que asistimos á la hermosa escena de la bendición del árbol por el Párroco en la plaza principal, artísticamente decorada, en la que el Alcalde de esta localidad don Camilo Madero asesorado por distinguidas señoritas, acreditó su buen gusto. Siguió al acto la lectura de una inspirada poesía, por una niña de la Escuela pública. Tras de un intermedio musical concedióse la palabra al ilustrado oficial de Telégrafos Sr. Ramos, que cumplió oportunamente su cometido; luego la simpática señorita María Trujillo leyó un delicado trabajo debido á la pluma de la culta señorita de Guía Carmen Pérez, que fué muy aplaudido. Siguió el Sr. Trujillo pronunciando unas frases breves y muy oportunas. Coronó el acto reasumiendo magistralmente todo en un elocuente discurso nuestro Médico, doctor Fernández Piñeiro, para quien tuvo el público una delirante ovación, que nosotros hallamos justa y merecida, no tan solo por su elocuente y fácil palabra propia de su valor intelectual sino por lo que á nuestro juicio vale más: su voluntad inquebrantable y perseverante, sin que le arredren los obstáculos, en pro del adelanto moral y material de este pueblo, que acredita en él un alma generosa y bien templada.

Durante las plantaciones hechas por los niños de las Escuelas, las niñas convenientemente preparadas por su ilustrada Maestra, cantaban el himno al Arbol. Acabó la fiesta con la visita á la histórica «Casa Fuerte», verdadero monumento adejero, donde su dueño el Sr. Curbelo, con la esplendidez que le caracteriza así como su empleado el culto joven Sr. Batista, obsequiaron á los concurrentes con pastas y licores.

Se celebró por último un magnífico baile en la Sociedad «Unión y Cultura».

FERMÍN FRAGA.

Adeje 19-4 1915.<sup>7</sup>

Cuatro días después, *Gaceta de Tenerife* también se hizo eco de dicha fiesta, pero resumiendo la información que le había enviado su corresponsal en Adeje:

Nuestro estimado Corresponsal en dicha villa nos escribe dándonos cuenta de haberse celebrado con bastante esplendor la fiesta del Árbol, el día 18 del presente mes a cuyo festival concurrió gran número de personas.

---

<sup>6</sup> Dr. Maferpi. “De los pueblos / Adeje”. *La Prensa*, jueves 7 de enero de 1915 (pág. 1).

<sup>7</sup> Fermín Fraga. “De los pueblos / La fiesta del árbol en Adeje”. *La Prensa*, jueves 22 de abril de 1915 (pág. 1).



La plantación de los árboles se efectuó en la plaza y calles próximas. Durante el simpático acto reinó el mayor entusiasmo; reflejándose en el semblante de los asistentes la satisfacción de ver cumplida en aquel pueblo un acto de tanta trascendencia.

Nosotros nos satisface dar la noticia y recomendamos a todos los amantes del arbolado no olviden estos festivales que son de gran provecho para los pueblos que los realizan.<sup>8</sup>

Sobre los personajes que participaron en esta fiesta: del médico *don Manuel Fernández Piñeiro*, el maestro *don Fermín Fraga y Fraga* y el párroco *don Eulogio Gutiérrez Estévez* ya nos ocupamos con anterioridad; con respecto a *don Camilo Madero Gutiérrez*, fue administrador de Correos, secretario de la Cooperativa Integral de Adeje, adjunto del tribunal municipal, miembro de la comisión de fiestas, concejal, alcalde constitucional y primer teniente de alcalde de Adeje y juez suplente de Icod, vocal de la Sección de Beneficencia de la Sociedad “Unión 11 de Febrero” de dicha ciudad, jurado judicial y emigrante a Venezuela; el mencionado *Sr. Trujillo*, probablemente se trataba de don Ricardo Trujillo Robayna, de quien se hablará más adelante; y de *doña María Trujillo Yanes*, natural y vecina de Adeje, y del oficial de telégrafos *Sr. Ramos*, no tenemos de momento más información.



Algunos de los árboles plantados en la calle Grande y en la plaza de Adeje.

### LA FIESTA DEL ÁRBOL EN 1916<sup>9</sup>

El domingo 14 de mayo de 1916 se celebró en la villa de Adeje otra “Fiesta del Árbol”. A ella asistieron las autoridades locales, los niños de las escuelas de ambos sexos, que cantaron el “*Himno al árbol*”, y sus respectivos maestros; comenzó con la bendición de los árboles por el cura párroco; en una tribuna adornada e instalada frente a la “Casa del Pueblo”, intervinieron en los actos don Blas Batista Rojas, quien leyó el poema “*El Árbol*”, escrito para dicho acto por el poeta don Francisco Jordán, el culto vecino don Ricardo Trujillo Robayna y

<sup>8</sup> “Desde Adeje”. *Gaceta de Tenerife*, miércoles 28 de abril de 1915 (pág. 1).

<sup>9</sup> De las fiestas de este año también se han ocupado parcialmente en dos artículos digitales: Marcos Brito. “Mayo de 1916. Fiesta del árbol en Adeje”. Blog, miércoles 20 de mayo de 2025 [<https://marcosbritom.blogspot.com/2015/05/mayo-de-1916-fiesta-del-arbol-en-adeje.html>]; Patrimonio histórico-artístico del Ayuntamiento de Adeje. Ruta del agua. Puntos de interés. “*Los árboles de la Calle Grande*”. Web municipal [<https://www.adeje.es/rutadelagua/puntos-de-interes/890-los-arboles-de-la-calle-grande>].

el médico don Manuel Fernández Piñeiro, así como dos niñas, que leyeron poesías alusivas a dicha fiesta; y la jornada festiva se cerró con un baile en la Sociedad “Unión y Cultura”.

Dos días después, el corresponsal de *El Progreso*, el citado don Blas Batista, publicó en este diario una crónica de la “Fiesta del Árbol” que acababa de celebrarse en Adeje, en la que se volvía a destacar el protagonismo del Dr. Fernández Piñeiro y de la Sociedad “Unión y Cultura”. Dicho artículo comenzaba con un párrafo del poeta Francisco Jordán:

Los árboles son como el cerebro de los campos y  
los pueblos se distinguen por su vegetación, como los  
hombres por su cultura; un campo sin árboles, es como un  
cerebro sin ideas.

*Francisco Jordán.*

Ayer se celebró en esta villa la culta y simpática fiesta del Árbol.

Al acto asistieron todas las autoridades locales, y los niños de ambos sexos de las escuelas públicas de esta localidad, con sus respectivos maestros.

Antes de hacer la plantación de los arbolitos, pronunciaron discursos alusivos al acto, los Sres. D. Ricardo Trujillo Robaina y el Sr. Don Manuel Fernández Piñeiro.

Los oradores fueron aplaudidos por el numeroso público que asistió, aplausos bien tributados, pues ambos hicieron derroche de elocuencia.

Las bellas y simpáticas señoritas María Trujillo Yanes y Petrita Ledesma González, leyeron unas preciosas poesías, siendo ambas muy aplaudidas; también el cronista leyó unas poesías del vate canario Francisco Jordán, hechas exclusivamente para esta fiesta.

Después de hacerse la plantación de árboles, un coro, formado por niños y niñas de esta localidad, cantó magistralmente un himno al árbol.

Por la noche, y en los salones de la sociedad “Unión y Cultura”, que estaba adornado con exquisito gusto, se celebró un baile que duró hasta las primeras horas de la mañana siguiente.

Las jóvenes adejeras que al baile asistieron iban lujosamente ataviadas, y con su amena conversación, a los que somos “parolistas”, nos hicieron pasar una noche agradabilísima, a pesar de haber alcanzado, como es natural, sendos taconazos con esos formidables tacones Luis XI que la moda exige (exigía) a las hijas de Eva.

Mi enhorabuena a la comisión organizadora de los festejos.

¡A plantar, a plantar arbolitos!

¡Con amor y entusiasmo a plantar!

Que bien pronto vendrán pajaritos

En sus ramas conciertos a dar.<sup>10</sup>

El 23 de ese mismo mes de mayo, el corresponsal de *La Prensa* también escribió una reseña de la misma “Fiesta del Árbol”, que se publicó al día siguiente en dicho diario:

Con extraordinaria brillantez y solemnidad, celebróse días pasados en esta villa la culta y educadora fiesta del Arbol. El entusiasmo siempre creciente con que se realiza, reflejábese en la alegría reinante entre la numerosa concurrencia que acudió al acto.

Frente á la hermosa «Casa del Pueblo», punto elegido para el festival, levantábase una elegante tribuna vistosamente adornada con guirnaldas y variada colección de flores. Delante de ella había un espacio reservado para las autoridades, y en el centro colocáronse los arbolitos que fueron plantados.

Desde las Escuelas Nacionales, los niños de ambos sexos, correctamente formados, con sus respectivos profesores al frente y cantando el himno del Arbol, dirigiéronse al referido punto, donde fueron recibidos por las autoridades y público, con expresivas muestras de simpatía.

---

<sup>10</sup> Corresponsal. “Desde Adeje. Fiesta del Arbol”. *El Progreso*, martes 16 de mayo de 1916 (pág. 1).

Comenzó el acto bendiciendo los árboles el Sr. Cura Párroco don Eulogio Gutiérrez. Luego el ilustrado joven D. Blas Batista leyó una inspirada poesía, que su autor, don Francisco Jordán se dignó escribir para esta fiesta. Séanos permitido hacer público nuestro agradecimiento por tal distinción.

Leyeron también preciosas composiciones poéticas alusivas al acto por las simpáticas señoritas, María Trujillo Yanes y Petrita D. Ledesma, escuchando muchos aplausos compartidos con el estudioso D Ricardo Trujillo Robaina, en premio á su discurso.

Hizo el resumen el médico Dr. Fernández Piñeiro, quien puso de relieve la trascendencia del acto, ensalzando las virtudes del arbolado considerado en su triple aspecto de bello, económico é higiénico.

La sociedad «Unión y Cultura», quiso completar tan grata tarea obsequiándonos con un baile que resultó animadísimo y *supo á poco* á los incansables *danzantes* que abundan en la localidad.<sup>11</sup>

Asimismo, el 27 de mayo *Gaceta de Tenerife* se hizo eco de la celebración, en una reseña más escueta, pero en la que se mencionaba a todos los participantes:

El domingo 14 del mes actual tuvo efecto en este pueblo una brillante fiesta, consagrada al Árbol, habiendo resultado muy animada y en extremo simpática.

A este festival asistieron las autoridades, los niños de los colegios, que cantaron admirablemente himnos al árbol, dirigidos por sus respectivos profesores.

Leyéronse hermosas poesías, todas alusivas al acto que se celebraba, por las entusiastas jóvenes de esta localidad Srtas. Petra Díaz y González y María Trujillo Yanes.

Hablaron también los jóvenes don Blas Batista Rojas y don Ricardo Trujillo Robaina y el Presidente Dr. don Manuel Fernández Piñeiro.

Asistió además un numeroso público que con su presencia hermoseaba aquella fiesta hermosa y atrayente.<sup>12</sup>



Vista panorámica de Adeje, en la que se pueden apreciar los árboles plantados en la Calle Grande con motivo de la Fiesta del Árbol. [Fotografía de la colección de Miguel Bravo].

<sup>11</sup> Corresponsal. “De los pueblos. Adeje”. *La Prensa*, 24 de mayo de 1916, pág. 2. Crónica fechada en Adeje a 23 de mayo de 1916.

<sup>12</sup> “De los pueblos / De Adeje”. *Gaceta de Tenerife*, sábado 27 de mayo de 1916 (pág. 1).



Como curiosidad, el 20 de ese reiterado mes de mayo se publicó en *La Opinión* el poema “*El Árbol*”, que el poeta don Francisco Jordán había escrito para ser leído en dicha fiesta por don Blas Batista:

### El Árbol<sup>(1)</sup>

Los árboles son como el cerebro de los campos y los pueblos se distinguen por su vegetación, como los hombres por su cultura. ¡Un campo sin árboles es como un cerebro sin ideas!—F.J.

#### I

Nace al borde del camino,  
en la vertiente, en el llano,  
y siempre, se yergue ufano,  
como un emblema divino...  
En él, las aves, su trino  
lanzan con loca alegría,  
y cuando despierta el día,  
sacude el aire su rama,  
y con sus hojas derrama  
entre perlas, su armonía...

#### II

¿Qué mujer enamorada,  
no ha jurado ser constante,  
junto a un árbol, y a su amante,  
no oyó, bajo una enramada?...  
¿Y, que conciencia apenada,  
no grabó, en su tronco escueto,  
una fecha y un soneto,  
para el Amor que está ausente,  
confiándole inocente,  
su más terrible secreto?...

#### III

Bajan las nubes del Cielo,  
para acariciar su copa...  
y acuden, en leda tropa,  
los pájaros, con anhelo...  
El árbol, brinda consuelo  
y reposo al caminante...  
y al ver su sombra, aún distante,  
nos palpita el corazón;  
pues nos hace la ilusión  
de otro nuevo acompañante!...

#### IV

El árbol, enseña santa  
de paz, que nos dá la tierra...  
sólo la maldita guerra,  
o el leñador, la quebranta...  
¡El árbol que se levanta,  
Como un signo de ventura,  
y despliega su verdura,  
por el espacio azulado,  
es como un ser avanzado,  
que se remonta a la altura!...

#### V

Y, pues, en él, se cobijan  
pájaros, almas y flores,  
para aliviar los dolores,  
que nuestros pechos aflijan...  
¡Sólo, al árbol, se dirijan,  
nuestros cuidados y anhelo!...  
¡Plantad árboles!... ¡que el suelo  
produzca su floración,  
y a su sombra, el corazón,  
repose y halle consuelo!...

#### Envío:

Juventud, niñez florida,  
que soñáis con la grandeza,  
¡sólo la Naturaleza  
está de riqueza henchida!...  
¡Buscad, ufanos, la vida,  
que sólo, en ella, se encierra!  
¡Declarad, siempre, la guerra  
a los torpes leñadores  
y amad los agricultores  
que hacen producir la tierra!

Francisco Jordán.

Adeje 14-5 916.

(1) Escritas, expresamente, para la «Fiesta del Árbol» de Adeje.<sup>13</sup>

Con respecto a los personajes que participaron en esta fiesta, del médico *don José Fernández Piñeiro*, el párroco *don Eulogio Gutiérrez Estévez* y la joven *doña María Trujillo Yanes* ya nos hemos ocupado con anterioridad. Del resto: *don Ricardo Trujillo Robaina*, natural de Maiquetía (Venezuela), fue profesor particular, tabernero, propietario, secretario de las comunidades de aguas “Barranco de La Quinta” y “Fuente Encantada y Dornajito”,

<sup>13</sup> Francisco Jordán. “El Árbol”. *La Opinión*, 20 de mayo de 1916 (pág. 2).

adjunto del tribunal municipal, alcalde de Adeje por el Frente Popular y exiliado en Venezuela; *don Blas Batista Rojas*, natural de Granadilla, fue músico, presidente de la Sociedad “Unión y Recreo” de Granadilla, empleado de la Casa Fuerte de Adeje, corresponsal de *El Progreso*, colaborador de *Gaceta de Tenerife*, comerciante de muebles en Santa Cruz de Tenerife, bibliotecario de la Casa de Obreros de dicha capital y practicante; *doña Petra Díaz Ledesma González* (1898-1981), natural de Adeje, fue propietaria<sup>14</sup>; *don Casiano Carballo Castellano*, natural de Adeje, fue maestro de obras, teniente de alcalde y alcalde constitucional de Adeje, jurado judicial y tesorero de la comunidad de aguas “Fuente Encantada y Dornajito”; y *don Francisco Jordán Franchy* (1886-1963), nacido en Haría y fallecido en Santa Cruz de Tenerife, fue capitán de la marina mercante, redactor del semanario *Barreno y... ¡Fuego!*, poeta y coplista, autor de varios poemarios.

De momento, no hemos encontrado ninguna referencia a otras celebraciones posteriores de la “Fiesta del Árbol” en la villa de Adeje.

[22 de agosto de 2020]

---

<sup>14</sup> Era hija de *don Eduardo Díaz Ledesma* (1856-1954), maestro de Instrucción Primaria, recaudador de contribuciones, notario público eclesiástico, secretario del Ayuntamiento y del Juzgado Municipal de Adeje, agente liquidador del Cabildo y fiscal municipal suplente; sobrina de *don José Ledesma* (1842-1894), quien fue maestro en propiedad de la escuela de niños de Adeje, sochantre de la parroquia, recaudador de contribuciones, secretario del Ayuntamiento y del Juzgado Municipal e interventor electoral; y hermana de *don José María Díaz-Ledesma González* (1900-1963), seminarista, practicante sanitario y secretario de los Juzgados de Los Realejos y Adeje, y *doña Corina Díaz-Ledesma González* (1907-?), maestra nacional.